Los jawāriŷ[1] (los extremistas): historia y características

Conferencia:
Lugar: Mezquita del Profeta (Al-Masjid an-Nabawi)
Fecha: 5 de Shaʿbān de 1447 H.

Por el ulema:
Sulaimán ibn Salim Allah al-Ruhayli (Prof. Dr.)

Traducción:
Hassen ben Hafnaoui ben Mabrouk

[1] Los jawāriŷ se llaman hoy en día los grupos extremistas o terroristas, alterando al Islam en el nombre del Islam, y impediendo asi a la gente de entender la belleza del Islam y ser musulmana.

La paz, la misericordia y las bendiciones de Allah sean con vosotros.

Ciertamente, las alabanzas pertenecen a Allah. Le alabamos, buscamos Su ayuda y Le pedimos perdón. Nos refugiamos en Allah del mal de nuestras almas y de las malas consecuencias de nuestras obras. A quien Allah guía, nadie puede desviarlo; y a quien Él extravía, nadie puede guiarlo.

Testifico que no hay realmente divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipe; y testifico que Muhammad ﷺ [2] es Su siervo y Mensajero.

"¡Oh vosotros que habéis creído! Temed a Allah como Él merece ser temido y no muráis sino siendo musulmanes". ***(sura la familia de Imran(Joaquin)- 102)***

"¡Oh humanidad! Temed a vuestro Creador, Quien os creó de una sola alma, y de ella creó a su pareja, y de ambos hizo surgir muchos hombres y mujeres. Temed a Allah, en cuyo nombre os reclamáis mutuamente, y respetad los lazos de parentesco. Ciertamente, Allah está siempre vigilante sobre vosotros". ***(sura de la mujeres - 1)***

" ¡Oh vosotros que habéis creído! Temed a Allah y hablad con palabras rectas. Él corregirá vuestras obras y perdonará vuestros pecados. Y quien obedezca a Allah y a Su Mensajero habrá obtenido un triunfo inmenso". ***(sura de los grupos - 70 y 71)***

Después de esto:

---

[2] escrito en caligrafía arabe tradicional: Los Elogios y Paz de Allah sobre él.

Ciertamente, la mejor palabra es el Libro de Allah, y la mejor guía es la guía de Muhammad —que Allah le conceda elogios y paz—. Los peores asuntos son las innovaciones introducidas en la religión; toda innovación es una desviación, y toda desviación conduce al Fuego.

Sobre la primera innovación(Bid‘) en el Islam:

La innovación de los jawāriŷ (los jariyíes) fue la primera innovación que apareció en el Islam, y junto con ella surgió la innovación del chiismo. El origen de ambas innovaciones, en cuanto a la reunión de algunas personas en torno a ellas, fue uno solo: el zindīq judío que aparentó abrazar el Islam para perjudicar al Islam y a su gente, llamado ibn Sabá el judío.

Debido a esta innovación ocurrió la primera gran discordia en el Islam. A causa de ella surgió la división entre los musulmanes en diversos aspectos, el califato fue trasladado de la Medina ciudad del Mensajero —que Allah le conceda elogios y paz—, se derramó la sangre de los mejores musulmanes, se saquearon las casas de los musulmanes —entre ellas algunas casas de los compañeros[3], como la casa de Abu Huraira— y se saqueó el tesoro público de los musulmanes.

---

[3] es decir los compañeros del profeta ﷺ

Este método corrupto y corruptor se presenta bajo la apariencia de religiosidad, celo por la religión de Allah —Exaltado sea— y rechazo del mal, por lo que quienes desconocen su verdadera naturaleza se dejan engañar, y penetra en los corazones si no se previene contra él.

Por ello, el Profeta —que Allah le conceda elogios y paz— advertía contra los jawāriŷ, explicaba su maldad, describía sus características y su mal estado y desenlace. Insistió mucho en ello como consejo para la comunidad y advertencia contra esta innovación. Por tanto, corresponde a los ulemas y a los estudiantes de conocimiento advertir contra esta innovación y no descuidarlo.

Los responsables de los asuntos de las Dos Mezquitas Sagradas(Meca y Medina) han actuado bien al preocuparse por la concienciación intelectual, como consejo, misericordia y amor hacia los musulmanes. Desde este enfoque presentamos esta conferencia sobre los jawāriŷ, desde el punto de vista de su historia y sus características.

La misión del Profeta y la perfección de la religión:

Allah —Exaltado sea— envió a Muhammad —que Allah le conceda elogios y paz— como Mensajero y Profeta en un periodo en el que no había mensajeros, enviándolo a

los genios y a los humanos en su totalidad, y lo hizo misericordia para los mundos, como dijo Allah: ***«No te hemos enviado sino como misericordia para los mundos»****(Sura de los profetas - 107)***.** Y como dijo el Profeta: ***«Ciertamente, yo soy una misericordia».***

Allah lo envió para explicar la guía, llamar a la verdad, ser una luz resplandeciente y esforzarse en Su camino. Con él perfeccionó la religión y completó Su favor, como dijo Allah: ***«Hoy he perfeccionado para vosotros vuestra religión, he completado sobre vosotros Mi favor y he aprobado para vosotros el Islam como religión».*** *(sura de la mesa servida - 3)*

El Profeta explicó a la comunidad su religión, los fundamentos de lo que la beneficia y lo que la perjudica, con la máxima claridad. Los compañeros, fieles y justos transmisores, transmitieron lo que llegó del Mensajero de Allah —que Allah le conceda elogios y paz.

Por Allah, nada de lo que necesitamos quedó oculto de aquello que él explicó. Allah preservó nuestra religión mediante la transmisión fiable de los hadices del Mensajero de Allah, y con el paso del tiempo estas narraciones fueron registradas de forma auténtica. Hoy, por la gracia de Allah, conocemos lo que dijo el Profeta ﷺ.

La división de las comunidades:

El Profeta —que Allah le conceda elogios y paz— informó que el extremismo, el alejamiento de la verdad y la oposición a ella son fenómenos antiguos en las comunidades, y que esta comunidad sería afectada por lo que afectó a otras. Dijo:

Los judíos se dividieron en setenta y una o setenta y dos sectas, los cristianos en setenta y dos, y mi comunidad se dividirá en setenta y tres sectas; una estará en el Paraíso y las demás en el Fuego. Cuando se le preguntó cuál era esa secta, respondió: «La الجماعة (la comunidad unida[4]», y en otra narración: ***«Aquellos que siguen lo que yo y mis compañeros seguimos».***

Esto contiene una advertencia contra la división y el extremismo, y explica cómo salvarse de ello antes y después de que ocurra.

El primer extremismo en la comunidad: los jawāriŷ:

[4] "Los judíos se dividieron en setenta y una sectas: una estará en el Paraíso y setenta en el Fuego.
Los cristianos se dividieron en setenta y dos sectas: una estará en el Paraíso y setenta y una en el Fuego.
Y por Aquel en cuya mano está mi alma, mi comunidad se dividirá en setenta y tres sectas: una estará en el Paraíso y setenta y dos en el Fuego."Se le preguntó: "¡Oh Mensajero de Allah! ¿Quiénes son ellos?"
Respondió: "Son la comunidad (al-jamāʿah)."

Narrador: ʿAwf ibn Mālik al-Ashjaʿī.
Clasificación: Auténtico según Muhammad Nasir al-Din al-Albani en *Al-Silsilah al-Ṣaḥīḥah* (1492).

El primer extremismo y desviación que apareció en la comunidad fue el extremismo de los jawāriŷ, el cual llevó a la injusticia, la agresión, la declaración lícita de la sangre y la rebeldía. Sus seguidores lo consideraron religión, cuando la religión lo prohíbe, y lo consideraron Sunna, cuando la Sunna lo condena.

El primer extremismo y desviación que apareció en la Ummah fue el extremismo de los jawāriŷ, que es el extremismo que condujo a la injusticia, la opresión, la agresión y la autorización ilícita de la vida humana. Sus seguidores se dejaron engañar por esto, considerándolo como religión, cuando en realidad la religión lo prohíbe, y lo consideraron como Sunnah, cuando la Sunnah lo condena.

La semilla de este extremismo comenzó en los primeros tiempos del Islam, durante la época del Profeta ﷺ, con un hombre que desobedeció lo que sus compañeros creían sobre la confiabilidad del Mensajero de Allah ﷺ y sobre cómo interactuaban con él. Los seguidores de los jawāriŷ continúan siguiendo su camino en su trato hacia la Sunnah del Profeta ﷺ.

En el hadiz de Abu Sa'id al-Khudri, que Allah esté complacido con él, se relata: ***Mientras estábamos con el Mensajero de Allah ﷺ, y él estaba realizando un juramento (dividiendo algo), se acercó a él un hombre llamado Dhul-Khuwaysirah, de la tribu de Tamim, y le dijo:***

"¡Oh Mensajero de Allah, sé justo!"

Alabado sea Allah, ¿cuál es esta audacia y esta calumnia? Este hombre se dirigía al Profeta ﷺ diciéndole que debía ser justo en su decisión, implicando que él (el Profeta ﷺ) no estaba siendo justo. Él quería imponerle lo que él consideraba justicia, especialmente en lo que respecta a la distribución de los bienes.

Este asunto, es decir, la preocupación por los bienes, fue la causa principal de la desviación de los jawāriŷ. A lo largo de los siglos, los jawāriŷ se han quejado de que los musulmanes responsables del manejo de los bienes descuidan su deber, y consideran que esto es una injusticia que justifica su desviación.

Cuando el hombre dijo: *"¡Oh Mensajero de Allah, sé justo!"*, ***el Profeta ﷺ respondió:***

"¡Ay de ti! ¿Quién sería justo si yo no lo fuera? Si no soy justo, entonces has fracasado y has perdido."

En otra versión del hadiz se dice:

"Has fracasado y has perdido si no soy justo."

Luego ʻUmar dijo:

"¡Oh Mensajero de Allah, permíteme castigarle con la muerte!"

El Profeta ﷺ respondió:

"Déjalo, tiene seguidores." es decir: "No lo matéis; tendrá seguidores" ***que uno de vosotros***

menosprecia su oración y su ayuno comparándola con la de ellos, se apartan de la religión como una flecha que se desvía del blanco al ser disparada"[5].

Aparición histórica de los jawāriŷ:

Esta desviación apareció entre los musulmanes en la época de ʻUthman, que Allah esté complacido con él. Se trató de un grupo que rechazó la comprensión de los compañeros, que Allah esté complacido con ellos, considerándola inferior y pensando

[5] Mientras el Profeta ﷺ repartía un día un reparto, dijo Dhu al-Khuwaysirah, un hombre de la tribu de Banū Tamīm:
"¡Oh Mensajero de Allah, sé justo!" El Profeta ﷺ respondió: "¡Ay de ti! ¿Quién sería justo si yo no lo fuera?"Entonces dijo ʻUmar:
"Permíteme golpear su cuello (matarlo)."
El Profeta ﷺ dijo:
"No. Él tiene seguidores. Uno de vosotros menospreciará su oración comparada con la de ellos y su ayuno comparado con el de ellos. Se apartarán de la religión como la flecha atraviesa el blanco: se observa su punta y no se encuentra nada en ella; luego se observa su asta y no se encuentra nada en ella; luego se observa su extremo y no se encuentra nada en él; luego se observan sus plumas y no se encuentra nada en ellas; habrá atravesado completamente la sangre y las entrañas. Saldrán en un tiempo de división entre la gente. Su señal será un hombre que tendrá una mano como el pecho de una mujer, o como un trozo de carne que se mueve."

Dijo Abū Saʻīd al-Khudrī:
"Doy testimonio de que lo escuché del Profeta ﷺ y doy testimonio de que estuve con ʻAlī ibn Abī Ṭālib cuando los combatió. Se buscó entre los muertos y fue encontrado tal como el Profeta ﷺ lo había descrito."

Narrador: Abū Saʻīd al-Khudrī. Fuente: Sahih al-Bukhari (6163) — hadiz- auténtico.

que ellos mismos comprendían mejor la religión de Allah que los propios compañeros.

Este grupo **difamó a los compañeros del Mensajero de Allah** ﷺ, atribuyéndoles lo que ellos mismos no tenían y justificando sus propias acciones. Incluso tomaron versos del Corán que fueron revelados para los incrédulos y los aplicaron injustamente a los más piadosos siervos de Allah después del Profeta ﷺ, es decir, a los compañeros. Esto oscureció sus corazones y su entendimiento.

Esta característica es **constante en los jawāriŷ en todos los siglos**: justifican sus propias acciones a pesar de su ignorancia y malentendidos, elevando a personas necias a posiciones de autoridad y haciéndolas pasar por sabios. Atribuyen la verdad a sí mismos y malinterpretan a los ulemas de su tiempo, acusándolos de lo peor y cuestionando sus intenciones.

Este grupo se separó de ʻUthman, que Allah esté complacido con él, y practicó el **Amr bi-l-Ma'ruf wa Nahy ʻan al-Munkar** (ordenar el bien y prohibir el mal) de manera extrema, llenando de reglas y vigilancia la comunidad. Su líder fue Ibn Saba, el judío, y luego los *rafidah*, que establecieron una base para que siguieran su camino: comenzaron atacando a los gobernadores musulmanes, practicando el Amr bi-l-Ma'ruf wa Nahy ʻan al-Munkar para ganarse los corazones de la gente común y atraerlos a su causa.

Esta es la **regla de los jawāriŷ que siguen a lo largo de la historia**.

El origen de esta fitna se atribuye al cabecilla de la discordia, a quien **Shaykh al-Islam Ibn Taymiyyah, que Allah tenga misericordia de él, describió como un hereje judío** que aparentaba ser musulmán y ocultaba su incredulidad, con el objetivo de corromper la religión de los musulmanes, de manera similar a cómo Pablo (Paulus) buscó corromper la religión de los cristianos. Este hombre trabajó para sembrar la discordia entre los musulmanes hasta que provocó el asesinato de ‘Uthman.

Agitaron a la gente común hasta que afirmaron falsamente que ‘Uthman, que Allah esté complacido con él, había malgastado los fondos públicos y favorecido a sus parientes. Como resultado, se reunieron multitudes de las regiones más lejanas del mundo musulmán, lejos de las ciudades donde se encontraba el conocimiento y los ulemas de la Sunnah, y marcharon hasta llegar a Medina. Allí **asediaron la ciudad**, que estaba protegida por los compañeros del Mensajero de Allah ﷺ.

Los compañeros **se abstuvieron de luchar contra ellos** siguiendo la instrucción firme y la determinación de ‘Uthman, que les prohibió pelear para evitar la fitna (discordia). No hubo enfrentamiento entre ellos y este grupo durante un tiempo.

Finalmente, los insurgentes **entraron en la casa de ‘Uthman y lo asesinaron**, a pesar de que él les había aclarado todos los malentendidos, les había mostrado su virtud y había eliminado cualquier motivo de resentimiento para apaciguar la fitna.

Shaykh al-Islam Ibn Taymiyyah, que Allah tenga misericordia de él, dice:

> *Cuando los corruptores que querían matar a ‘Uthman llegaron y plantearon quejas, él **resolvió todo**. Incluso accedió a reemplazar a cualquier funcionario que ellos deseasen remover, entregó las llaves del tesoro público a quienes ellos aprobaran, y no otorgaba dinero a nadie sin la consulta y el consentimiento de los compañeros. No dejaba ningún motivo para quejarse.*

Por eso ‘Aisha, que Allah esté complacido con ella, dijo sobre **los jawāriŷ**:

> ***“Los exprimisteis como se exprime una tela, y luego acudisteis a él y lo matasteis.”***

Este comportamiento refleja la naturaleza de los jawāriŷ: **muestran una apariencia de querer la justicia y la reforma, pero en realidad no buscan el bien**. ‘Uthman les ofreció lo que podían pedir para evitar la fitna(discordia), pero aun así lo mataron. Así es su conducta en todos los tiempos: nunca buscan realmente la reforma, sino la discordia.

Incluso en tiempos recientes, uno de **los jawāriŷ** al-Qaidiyyah(enseñantes del extremismo indirectamente) dijo:

> "Incluso si los Al-Saud(la actual familia gobernadora de Arabia saudi) se arreglaran, nosotros no los aceptaríamos."
>
> No se trata de corregir la corrupción, sino de fitna(discordia) y de querer derrocar al gobernante musulmán."

Uno de los asesinos de 'Uthman lo apuñaló **nueve veces**. Él dijo:

> "Tres son por Allah y seis por el odio y el rencor que guardo hacia él."

Ibn Kathir, que Allah tenga misericordia de él, relata que un hombre pasó junto a 'Uthman después de que su cabeza fue cortada. Este hombre, al darse cuenta de que los asesinos se acercaban, **se puso dos pantalones, sujetándose firmemente, mostrando una modestia que hasta los ángeles envidiarían**, y se sentó a leer su Mushaf (el Corán). Cuando los asesinos entraron y vieron a un compañero noble leyendo el Libro de Allah, **sus corazones no se ablandaron ni abandonaron su maldad**; mataron a 'Uthman, y su cabeza cayó sobre el Mushaf.

El hombre apartó la cabeza del Mushaf con su pie y dijo:

> "Nunca he visto un rostro de incrédulo tan brillante como hoy."

Así murió ʻUthman, mártir, mientras se saqueaban las casas en Medina, incluso las de los compañeros. Abu Hurayrah, que Allah esté complacido con él, narró:

“Cuando mataron a ʻUthman, saquearon mi casa.”

Ibn Kathir también menciona que **el tesoro público de los musulmanes fue saqueado** durante este asalto.

Este extremismo y esta innovación (bidʻah) **se agravaron en la época de** ʻAlī ibn Abī Ṭālib, que Allah esté complacido con él, cuando surgieron los primeros jawāriŷ, en quienes se cumplieron los hadices transmitidos acerca de ellos. Declararon lícito derramar la sangre de los musulmanes después de haberlos declarado incrédulos, se rebelaron contra ʻAlī y contra quienes estaban con él, y lo acusaron de incredulidad por asuntos que ni siquiera eran ilícitos, mucho menos actos de incredulidad.

Así han actuado los **jawāriŷ** a lo largo de los siglos. Declararon incrédulo a ʻAlī, diciendo que había recurrido al juicio de los hombres, afirmando: **“No hay juicio sino el de Allah”**, y alegaron que había juzgado con algo distinto a la ley de Allah. Sin embargo, lo que hizo ʻAlī no era ilícito en absoluto, sino que era algo requerido por la ley islámica.

ʻAbd Allāh ibn ʻAbbās, que Allah esté complacido con ambos, explicó a los jawāriŷ que Allah —Exaltado sea— ha permitido el juicio de los hombres incluso en asuntos como

la compensación por la caza. Si se permite que los hombres juzguen en el caso de un jerbo, un conejo o una paloma, con mayor razón se permite el juicio de los hombres para preservar la sangre de la comunidad musulmana.

También afirmaron, por su ignorancia, que ʻAlī borró de sí mismo el título de **"gobernador de los creyentes"**, diciendo: si borró su título, entonces no es el gobernante de los creyentes; y si no lo es, entonces es gobernante de los incrédulos, por lo que él y quienes estaban con él serían incrédulos según su propio reconocimiento. Con esto se referían al documento del tratado de reconciliación[6].

Entonces Ibn ʻAbbās les respondió que el Mensajero de Allah ﷺ, en el tratado de Hudaybiyyah[7], borró con su propia mano la expresión "Mensajero de Allah" del documento. ¿Acaso eso lo sacó de ser el Mensajero de Allah?

También dijeron que ʻAlī combatió pero no tomó cautivos ni botín. Ibn ʻAbbās les respondió: **"¿Acaso queréis que tome cautiva a vuestra madre,** ʻĀ'ishah bint Abī Bakr**, que Allah esté complacido con ella?"**

El punto es que declararon incrédulos a los compañeros por asuntos que no eran ilícitos en absoluto. Esta realidad continúa hasta hoy: los jawāriŷ debido a su

[6] El tratado de reconciliación entre ʻAlī ibn Abī Ṭālib y Muʻāwiyah ibn Abī Sufyān tras la Batalla de Ṣiffīn (657 d.C. / 37 Hégira).

[7] Fue un acuerdo de tregua por diez años entre los musulmanes de Medina y los qurayshíes de La Meca, que permitió el cese de hostilidades y abrió el camino a la expansión pacífica del Islam.
Se firmó en un lugar llamado Hudaybiyyah, cerca de La Meca.

insensatez y mala comprensión, declaran incrédulos a quienes discrepan con ellos por cosas que ni siquiera son ilícitas.

Entre ello, establecen en sus libros que los estados que hoy se llaman islámicos son incrédulos porque establecen reglamentos como sistemas de identidad, leyes fronterizas y otros asuntos que —según ellos— no forman parte de la ley revelada. Afirman que, al gobernar con algo distinto a la ley de Allah, son incrédulos. Esto es parte de su ignorancia, pues tales normas son requeridas del gobernante porque procuran el beneficio público y no contradicen la ley divina, sino que buscan realizar la justicia y el bien común querido por Allah.

Incluso se ha visto en los escritos de algunos de ellos que declaran incrédulos a los musulmanes por considerar lícito beber Pepsi. Estas ideas han influido en algunos jóvenes que han absorbido el pensamiento de jawāriŷ , hasta el punto de que jóvenes inexpertos declaran incrédula a toda la comunidad. Cuando se les pregunta por qué, responden:

"Porque no conocen el Islam" o "no gobiernan con la ley de Allah", sin repetir otra cosa que estas frases.

Lo ocurrido con los jawāriŷ en la época de ʻAlī, que Allah esté complacido con él, ya sucedió, y estos extremistas agresores e injustos aparecen en distintos periodos de la

historia de la comunidad hasta el final de los tiempos. Sin embargo, sus generaciones no perduran.

Se transmitió de ʻAlī ibn Abī Ṭālib que el Profeta ﷺ dijo:

> ***"Aparecerán al final de los tiempos gentes jóvenes de edad y de mente insensata. Dirán las mejores palabras de las criaturas, pero se apartarán del Islam como la flecha atraviesa el blanco. Su fe no pasará de sus gargantas. Dondequiera que los encontréis, combatidlos, pues quien los combata tendrá recompensa el Día del Juicio."***[8]

También se transmitió de ʻAbd Allāh ibn ʻUmar, que Allah esté complacido con ambos, que el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

> ***"Surgirá una generación que recitará el Corán, pero no pasará de sus gargantas. Cada vez que surja un grupo de ellos será eliminado."***[9]

Ibn ʻUmar dijo que escuchó al Mensajero de Allah ﷺ repetir esta frase más de veinte veces, lo que indica la frecuencia de su aparición en la comunidad, hasta que finalmente aparecerá entre ellos el falso mesías (al-Dajjāl).

---

[8] Narrador: ʻAlī ibn Abī Ṭālib.
Fuente: Sahih al-Bukhari (5057) — [auténtico].
También fue transmitido por Ahmad ibn Shuʻayb al-Nasa'i (4102), y esta es su redacción.

[9] Narrador: ʻAbd Allāh ibn ʻUmar.
Especialista del hadiz: Muqbil ibn Hādī al-Wādiʻī.
Fuente: *Aḥādīth Muʻallah* (Hadices con defectos ocultos).
Página o número: 241.

No hay permanencia continua para cada generación de los jawāriŷ , pero constituyen una prueba para la comunidad. Algunos los siguen, y cada vez que surge un grupo de ellos, los ulemas de Ahl al-Sunna lo refutan con la **espada del conocimiento**, y los gobernantes con la **espada de la fuerza**. Este extremismo y pensamiento externo aparece y desaparece a lo largo de la historia hasta nuestros días.

En esta época, han surgido **grupos que llevan este pensamiento extremista**, con una visión negativa de la sociedad, los gobernantes y los ulemas. Estos grupos llaman al aislamiento, concentran a sus seguidores, y adoptan **el trabajo secreto, el takfīr (declarar incrédulo a otros), la violencia, la destrucción y los atentados** como método.

Uno de los grupos más conocidos surgió en Egipto, llamado **"al-Jamā'ah al-Muslimīn"** (Grupo de los musulmanes), y se extendió a otros países. Muchos jóvenes fueron influenciados por sus ideas. Este grupo se organizó en cárceles tras ciertos acontecimientos históricos, y fue **estructurado y sistematizado por 'Alī Ismā'īl**, hermano de 'Abd al-Fattāḥ Ismā'īl, quien fue ejecutado por sus ideas. Ali Ismā'īl, aunque graduado de Al-Azhar, adoptó ideas **takfīr extremas** y redactó principios de "takfīr y emigración" basados en su desviada interpretación de Corán y Sunna.

El grupo decayó temporalmente, pero luego resurgió bajo **Chukrī Ahmad Muṣṭafā**, conocido como Abū Sa'd, quien continuó declarando incrédulos a sus seguidores.

Entre ellos mismos se llegaban a declarar **takfīr**, incluso algunos afirmaban que no conocían musulmanes verdaderos salvo ellos y pocos más.

El método del grupo consistía en:

1. **Difamar públicamente** a la sociedad, a los gobernantes y a los ulemas.
2. **Reclutar secretamente** a personas que pudieran entrar al grupo.
3. Preparar gradualmente a los miembros hacia la **acción violenta** y el "yihad con la espada", como alegaban.

Según lo que ellos afirman, este pensamiento jawāriŷ fue difundido por ciertas figuras que promovieron el **takfīr general de la comunidad musulmana** y una visión pesimista de la sociedad, encabezadas por los desviados **Abul A'la al-Mawdudi** y **Sayyid Qutb**.

Nosotros aquí no hablamos de las personas en sí ni de su destino, pues ya comparecieron ante Allah. Y nosotros, Ahl al-Sunna(los salafistas), no declaramos incrédulo a quien discrepa con nosotros, salvo que cometa un acto de incredulidad claro, se cumplan las condiciones y desaparezcan los impedimentos(según el juez nombrado por el Estado).

Más bien, aquí hablamos del pensamiento de jawāriŷ que estas dos figuras manifestaron con fuerza. En los escritos de Abū al-A'lā al-Mawdūdī y Sayyid Qutb

aparece el **takfīr general**, sosteniendo que los musulmanes que rezan, pronuncian el testimonio de fe y practican los rituales, no les beneficia nada de ello, y que han apostatado del Islam porque no aceptaron la soberanía (ḥākimiyya) que promueve Sayyid Qutb y quienes lo siguen.

Tienen numerosas expresiones al respecto, que hemos citado en distintos lugares —no como invitación nuestra, sino como citas textuales de sus propias palabras—. Incluso he encontrado declaraciones de altos dirigentes de la **Hermandad Musulmana(ijwān muslimin)**[10] que reconocen estos principios y afirman que constituyen el pensamiento de la organización, y que no hay diferencia entre el pensamiento de Sayyid Qutb y el pensamiento de la Hermandad Musulmana**(ijwān muslimin)**.

Los musulmanes han sufrido en algunos países musulmanes a causa de esta rebelión; entre ello, el caso del grupo revolucionario en **Argelia**. Los musulmanes padecieron enormemente en su tiempo.

Incluso me contó un anciano de uno de los barrios que estaban bajo el control de ese grupo:

"'No nos sentíamos seguros respecto a nuestras hijas. A veces alguno de ellos veía a

[10] Un organismo secreto extremista alrededor de los anos treinta que defame el Islam en el nombre del Islam. De su pensamiento nacieron los grupos extremistas contemporáneos a través del mundo.

una muchacha, le gustaba, y ordenaba a su padre que se la diera en matrimonio; y en ocasiones algunas muchachas eran secuestradas'.

Quien me relató esto —y creo que ya ha fallecido— decía:

'Huí del barrio donde vivía hacia otro barrio lejos de su control por miedo por mis hijas'.

Asimismo, la forma de rebelión en su primera etapa, como la que tuvo el judio **Abdullah ibn Saba**, ha aparecido con frecuencia en nuestro tiempo. Es la etapa de los jawāriŷ teoricos (jawāriŷ al-qa'adiyya), quienes incitan a la gente contra el gobernante musulmán, embellecen ante ellos la ruptura del juramento de lealtad, restan importancia al pacto de obediencia y les adornan la idea de rebelarse contra el gobernante musulmán.

Este es uno de los peores tipos de rebelión, y se ha multiplicado en nuestro tiempo; lo vemos mucho hoy en día en las redes sociales. Observamos que se irritan cuando se habla de escuchar y obedecer al gobernante musulmán en aquello que no implica desobediencia a Allah, y se enfadan cuando se menciona algún hadiz sobre la obediencia al gobernante musulmán en lo que no sea desobediencia a Allah, Altísimo.

Y nosotros, en realidad, amamos irritarlos y buscamos acercarnos a Allah irritándolos."

Ellos se incomodan ante los hadices auténticos en este asunto, y llaman a quien los menciona “sabio de los gobernantes”, cuando en realidad no dice sino lo que dijo el Mensajero ﷺ. También acusan a quien llama a la Sunna en este tema de recibir dinero de los gobernantes.

Y, por Allah, lo digo siendo testigo: la mayoría de quienes exhortan a la gente a la Sunna en este asunto son de los pobres de nuestro tiempo; no toman ni un solo dirham por lo que dicen, e incluso se niegan a aceptarlo. Si observas en Arabia Saudita, por Allah, así son; si miras en Egipto, por Allah, así son; si miras en Marruecos, por Allah, así son; y si observas en cualquier lugar, por Allah, así son, porque buscan lo que está junto a Allah. Pero estos malvados, los jawāriŷ, mienten sobre ellos y los describen con lo que no tienen.

Este es un breve repaso sobre la historia de los jawāriŷ. Luego menciono una pregunta que siempre se plantea cuando se habla de ellos:

¿cuándo surgieron los jawāriŷ?

Los ulemas discreparon sobre su origen en tres opiniones:

Primera opinión:

Que surgieron en la época del Profeta ﷺ, y que su primer brote apareció en su tiempo, cuyo jefe fue Dhū al-Khuwaysira. Esto fue afirmado por algunos sabios de Ahl al-Sunna como **Abu Bakr al-Ajurri** en su obra *al-Sharī'a*.

Segunda opinión:

Que surgieron en el tiempo de **Uthman ibn Affan**. **Ibn Kathir**, al relatar la historia del asesinato de 'Uthman, describe a esos rebeldes como jawāriŷ, y menciona que atacaron el tesoro público.

Tercera opinión:

Que surgieron en la época de **Ali ibn Abi Talib**, cuando se rebelaron contra él y consideraron lícito usar la espada contra él y contra quienes estaban con él.

Lo que parece más correcto —y Allah sabe mejor— es que estas opiniones no se contradicen, pues no se refieren al mismo aspecto:

- Quienes dijeron que surgieron en el tiempo del Profeta ﷺ se refieren al **origen de la idea y del pensamiento**, cuyo inicio fue con Dhū al-Khuwaysira.

- Quienes dijeron que surgieron en la época de ʻUthman se refieren a que entonces **se organizaron como grupo**.

- Y quienes dijeron que surgieron en el tiempo de ʻAlī se refieren a cuando **se reunieron en ellos plenamente las características mencionadas en los hadices**.

Por tanto, si se considera el pensamiento, el primer origen fue en la época del Profeta ﷺ; si se considera su formación como grupo, fue en el tiempo de ʻUthman; y si se consideran las características completas mencionadas en los hadices, fue en el tiempo de ʻAlī, y luego continuaron después de ellos.

A partir de esto surge otra cuestión:

¿quiénes son los jawāriŷ?

Los jawāriŷ: son quienes se rebelan contra la comunidad legítima, es decir, quienes se rebelan contra la الجماعة (la comunidad unida bajo autoridad legítima). Algunos de los

salaf dijeron: “Todo innovador es jawāriŷ”, porque el innovador necesariamente se aparta de la comunidad: o de la comunidad de la religión —que sigue lo que estaban el Profeta ﷺ y sus compañeros— o de la comunidad unida bajo la autoridad del gobernante musulmán.

Otros sabios dijeron que los jawāriŷ son todos aquellos que se rebelan contra el gobernante musulmán, rompen su juramento de lealtad y consideran lícito el uso de la espada, la usen o no, ya sea con la palabra o con las armas.

Y algunos dijeron que los jawāriŷ son quienes reúnen dos cosas: declarar incrédulo por un pecado grave y rebelarse con la espada.

Lo que parece más correcto —según los textos y las palabras de Ahl al-Sunna— es que los jawāriŷ son quienes se rebelan contra el gobernante musulmán, rompen el pacto de lealtad y consideran lícito el uso de la espada, aunque no la usen. Y los peores de ellos son quienes además declaran incrédulo por los pecados graves y recurren a la violencia, pues sobre ellos se aplican plenamente los hadices del Profeta ﷺ acerca de los jawāriŷ.

Si esto es así,

¿Y cuáles son las características de los jawāriŷ de las que debemos advertir para estar prevenidos?

Digo: nuestro Profeta y guía ﷺ se esforzó intensamente en explicar detalladamente las características de los jawāriŷ, y no describió ningún grupo con tanto detalle como a ellos. Entre sus características están:

1. Juventud:

Son de corta edad; la mayoría de ellos son jóvenes, y entre ellos escasean mucho los ancianos con experiencia, sabiduría y prudencia. El Profeta ﷺ dijo sobre ellos: *"jóvenes de edad"*.

El gran sabio **Ibn Hajar al-Asqalani** explicó que "joven" significa de poca edad.

2. Impulsividad y necedad:

La mayoría de los jawāriŷ y quienes siguen su pensamiento se caracterizan por la ligereza, la precipitación, el entusiasmo descontrolado, la falta de visión, la estrechez de miras y la falta de perspicacia.

El Profeta ﷺ dijo: *"Vendrán al final de los tiempos gentes jóvenes y de entendimiento*

insensato".

El entendimiento (aḥlām) se refiere a la razón, y la insensatez significa ligereza e imprudencia.

La gente de la Sunna, en cambio, se caracteriza por la firmeza y la claridad, lo cual es una cualidad esencial de ellos: prudencia, serenidad, ausencia de precipitación, regreso a los sabios y paciencia.

3. Orgullo, arrogancia y autoelogio:

Los jawāriŷ se caracterizan por el orgullo y la arrogancia; se elogian a sí mismos, consideran que quien los contradice ha contradicho el Islam y la religión, desprecian a la gente y sospechan mal de ellos.

El Profeta ﷺ dijo que entre vosotros habrá personas que adoran intensamente hasta que la gente se admire de ellos y ellos mismos se admiren, pero saldrán de la religión como la flecha atraviesa la presa.

Este orgullo los lleva a pretender conocimiento, emitir juicios, atacar a los sabios y enfrentar grandes asuntos de la comunidad con palabras débiles, sin experiencia, sin conocimiento y sin consultar a la gente del saber.

4. Gran esfuerzo en la adoración sin purificación interior:

Son muy dedicados a la adoración —oración, ayuno y oración nocturna—, pero esa adoración no purifica sus almas.

El Profeta ﷺ dijo: *"Vuestra recitación no es nada comparada con la suya, ni vuestra oración con la suya, ni vuestro ayuno con el suyo"*, y dijo también: *"Uno de vosotros despreciará su oración comparada con la de ellos y su ayuno comparado con el suyo"*.

El discurso iba dirigido a los compañeros del Profeta. Si un compañero veía su adoración, despreciaría la propia; ¿qué decir entonces de otros?

Por eso, cuando **Abdullah ibn Abbas** se encontró con ellos, vio en ellos una enorme dedicación a la adoración, hasta el punto de observar marcas de prosternación en sus rostros.

5. Interpretan las pruebas religiosas según su propio entendimiento erróneo:

Interpretan las evidencias religiosas por sí mismos con mala comprensión, sin regresar al entendimiento de los sabios ni dar valor a su interpretación. Se apoyan en el Corán y la Sunna, pero no comprenden correctamente su significado, por lo que las pruebas se vuelven contra ellos.

El Profeta ﷺ dijo: *"Recitan el Corán creyendo que está a su favor, cuando está contra ellos"*, y dijo que recitan el Libro de Allah pero no pasa de sus gargantas.

El imam **Al-Nawawi**[11] explicó que su parte del Corán es solo su paso por la lengua, sin llegar al corazón.

También dijo **Ibn Taymiyyah** que las primeras innovaciones —como la innovación de los jawāriŷ— surgieron por su mala comprensión del Corán.

Y **Abdullah ibn Umar** dijo sobre ellos: "Tomaron versículos revelados sobre los incrédulos y los aplicaron a los creyentes".

Asimismo, **Ibn Hajar**[12] mencionó que se les llamaba "los recitadores" por su intensa dedicación a la recitación y la adoración, pero interpretan el Corán de forma contraria a su verdadero significado, seguían sus propias opiniones y exageraban en el ascetismo y la devoción.

6. Hablan con palabras bellas pero obran mal:

Hablan con discursos adornados que agradan al oyente y aparentan humildad y celo religioso. Sus palabras parecen buenas y atractivas, y externamente llaman a algo que parece noble, pero carece de realidad.

---

[11] Abu Zakariya Yahya ibn Sharaf al-Nawawi.Nació en 1233 (631 H) en Nawa, Siria y murió en la misma en 1277 (676 H)Fue un destacado ulema shafi'i y muhaddith, famoso por sus obras como Riyadh al-Salihin y su comentario de Sahih Muslim.

[12] Ibn Hajar al-Asqalani nacio 1372 (773 H).en Ascalón (ʿAsqalān), de ahí su nombre *al-Asqalani* y murió en 1449 (852 H) en El Cairo, Egipto, a la edad de 76 años.fue uno de los grandes ulemas del hadiz del Islam.

El Profeta ﷺ dijo acerca de ellos: *"Hablan bien pero obran mal"*, es decir, sus palabras son hermosas, pero sus acciones —según la medida correcta— son de las peores.

Y dijo ﷺ que **hablan con palabras de verdad**, y dijo ﷺ que **dicen de las mejores palabras de la creación**, pero hablan con palabras que son buenas, aunque **no las ponen en su lugar ni llegan al bien**.

Entre sus características está que son gente de gran audacia en el takfīr (declarar incrédulos a la gente inocente de incredulidad) y en considerar lícita la sangre. Esta característica es muy destacada en ellos, en sus mayores —me refiero a sus líderes— y en sus jóvenes. Declaran incrédulos a la gente del Islam y por eso los matan. El Profeta ﷺ dijo sobre ellos: **"matan a la gente del Islam y dejan a la gente de los ídolos"**. Así es su estado y su característica: una audacia extraordinaria en el takfīr.

He mencionado repetidas veces que una vez, en una sesión de consejo, estábamos en **Jeddah** y había allí un joven extremadamente dado al takfīr. Estábamos aconsejándolo, y estando cerca del tiempo de la peregrinación a la Meca me dijo:

—¿Has visto a estos peregrinos en **La Meca**, que llegan a dos millones?

Dije: sí.

Dijo: entre ellos no hay ningún musulmán, ninguno de ellos ha conocido a Allah.

Dije: Subḥān Allah. Bien, quizá entre ellos haya alguien que esté al menos en tu pensamiento; sé un poco prudente, quizá alguno de ellos esté en tu idea.

Dijo: en absoluto, ninguno de ellos ha conocido a Allah.

Era un joven, pero con una audacia sorprendente en el takfīr, porque son educados en esto y esta ha sido su característica a lo largo de los años. Para ellos el takfīr es fácil de pronunciar, y declaran incrédulos por diversos motivos, como ya os mencioné. Por eso son los peores de la creación y de las criaturas, como dijo el Profeta ﷺ.

Entre sus características está que adoptan un distintivo por el cual se diferencian del resto de la gente. Pero, hermanos, debemos saber que en cada época tienen un distintivo que adoptan. Su distintivo en la época de **Ali ibn Abi Talib**, que Allah esté complacido con él, era el rasurado: se afeitaban la cabeza, porque los compañeros solían dejar crecer su cabello. Adoptaron este distintivo para diferenciarse de los compañeros. Por eso el Profeta ﷺ dijo: **"su señal es el rasurado"**.

Algunos que no entienden el hadiz dicen: esos —como ISIS, Al-Qaeda y otros a quienes llamáis jawāriŷ— no se afeitan, sino que llevan el cabello largo, por lo tanto no son jawāriŷ. Respondemos: su cabello largo hoy es su distintivo; cuando los compañeros en la época de ʻAlī solían dejar crecer el cabello, su distintivo era el rasurado; hoy, cuando la gente ya no deja crecer el cabello, su distintivo es dejarlo largo y cosas similares.

Dijo **Ibn Taymiyyah**[13] acerca del rasurado y este distintivo: es el distintivo de los primeros entre ellos, no una característica necesaria para ellos en todo tiempo.

Y dijo **Al-Qurtubi**[14]: su señal es el rasurado, es decir, lo tomaron como un signo de rechazo al adorno mundanal y como un distintivo por el cual ser reconocidos.

Entre lo que hemos observado —y lo han observado otros antes y después— está que la fealdad de la doctrina de los jawāriŷ que hay en sus corazones se refleja como fealdad en sus rostros. Encuentras en sus caras algo de dureza y fealdad, incluso si sus rasgos son bellos; ves en ellos una fealdad y formas extrañas. Y, glorificado sea Allah, puedes ver a un hombre sobre su doctrina con rudeza, salvajismo y brutalidad; luego Allah acepta su arrepentimiento y ves que eso desaparece de él. Hemos conocido a algunas personas así.

Estas son las principales características que el Mensajero de Allah ﷺ nos describió sobre los jawāriŷ para que nos cuidemos de ellos y para que temamos ser como ellos, y para advertir contra ellos, oh gente virtuosa.

---

[13] Taqī al-Dīn Aḥmad ibn ʿAbd al-Ḥalīm ibn Taymiyyah nació en 1263 (661 H), en Harrán (hoy en Turquía) y Murió: 1328 (728 H), en Damasco.fue un famoso **ulema musulmán**, jurista, teólogo y reformador religioso del Islam.

[14] Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn Aḥmad al-Anṣārī al-Qurṭubī nació en Córdoba entre 1180 y 1190 y murió en 1273 (671 H), en Egipto fue un gran ulema musulmán andalusí, experto en tafsir (explicación del Corán), hadiz y fiqh.

Como mencioné al inicio del discurso, advertir contra los jawāriŷ y sus semejantes es parte de la Sunna del Mensajero ﷺ y es uno de los mayores consejos para la comunidad, porque este pensamiento aparece continuamente y es necesario cortarlo. Ellos buscan a los jóvenes; cuántos padres han hecho llorar y cuántas familias han dividido.

Es obligatorio advertir contra este camino y llamar al método de los salaf —que Allah esté complacido con ellos—, a la verdadera moderación tal como ha venido en el Corán y la Sunna, y advertir contra las sectas que portan el pensamiento de los jawāriŷ o parte de sus ideas. Pido a Allah, Poderoso y Majestuoso, que en ello haya mucho bien.

Por Allah, hermanos —por experiencia— este camino, es decir, advertir contra el pensamiento desviado y contra las sectas, no es un camino para ganar popularidad entre la gente, sino que hace que la persona pierda a muchos.

Algunos hermanos vienen y nos dicen: ¿por qué no eres como fulano, que difunde conocimiento y guarda silencio, y la gente acude a él, y tú —masha Allah— eres estudiante de conocimiento, tus palabras son buenas y la gente se reúne a tu alrededor?

Digo: por Allah, a quien mencionáis yo lo excuso, para mí está disculpado; pero lo correcto, aquello en lo que debemos estar, es advertir a la comunidad aunque no quede nadie con nosotros. Por Allah, este camino, hermanos, no es un camino para reunir bienes mundanales. Quien desee popularidad, posición, prestigio o riquezas, el camino no es este; pero ha fracasado y ha perdido quien antepone los beneficios mundanales a su religión.

La verdadera honra está en la religión de Allah, y la honra consiste en apoyar la religión de Allah. La honra es aconsejar a los creyentes aunque te enemisten por ello.

Y pedimos a Allah que nos mantenga firmes en esto y que nos proteja del mal de nuestras propias almas y de los demonios.

Oh gente virtuosa, esto es lo que Allah ha facilitado reunir, preparar y redactar. Y Allah es Quien está detrás de la intención. No deseo sino la reforma en la medida de mis posibilidades, y mi éxito no es sino por Allah; en Él confío y a Él me vuelvo.

Y Allah, Altísimo, Es más Elevado y más Sabio. Y que las bendiciones sean sobre nuestro Profeta **Muhammad**, su familia, y compañeros.

lunes el 5 de Ramadán 1447

Espero de Allah el perdón, y qué resulte beneficioso